

# Uma vuela cuando va a la escuela

Silvia Schujer

Ilustraciones de Elissambura



ERA EL PRIMER DÍA DE CLASES PARA UMA.  
ESTABA NERVIOSA. HABÍA LOGRADO QUE SU  
FAMILIA LE PERMITIERA IR A UNA ESCUELA  
COMÚN. ASÍ QUE SE VISTIÓ Y SE PEINÓ COMO  
CUALQUIER HUMANA.





—¿PUSISTE TODO EN LA FALTRIQUERA?

—“MOCHILA”, SE DICE, MAMÁ.

—BUENO, AHÍ. ¿GUARDASTE EL CUA... EL CUA...  
¿CÓMO LO LLAMAN?

—EL CUADERNO, MAMÁ. Y SÍ, LO GUARDÉ.



—¿Y LA MALETITA DE POACIONES Y TALISMANES?

—¿LA CARTUCHERA?

—¡SÍ, ESO!

—SÍ, MAMÁ. TAMBIÉN.



Y EN LA CARCHUTERA...

¡¡¡CAR-TU-CHE-RA, MAMÁ!!!

EN LA CARCHUTERA, ¿TE FIJASTE QUE  
ESTÉN EL AFILADOR, LA PLUMA, LA  
BORRADORA Y LOS POLVITOS DE COLORES?

SÍ, MAMÁ. ME FIJÉ: EN LA CARTUCHERA  
ESTÁN EL SACAPUNTAS, LA LAPICERA, LA  
GOMA Y LOS LÁPICES DE COLORES.

BUENO, ENTONCES SOLO QUEDAN  
LA VIANDA Y LOS SIETE BREBAJES.



CON UN CUCHARÓN, LA MAMÁ DE **UMA** EXTRAJO  
UNA PORCIÓN DE PIEDRITAS ESPELUZNANTES  
DEL CALDERO Y LAS PUSO EN UN RECIPIENTE DE  
PLÁSTICO. EL CALDERO ESTABA EN EL FUEGO, Y  
EL FUEGO, EN EL CENTRO DE LA CHOZA. LLENÓ  
UNA BOTELLITA CON SIETE BREBAJES Y LA  
GUARDÓ TAMBIÉN EN LA MOCHILA DE SU HIJA.



YA TODO ESTABA LISTO PARA LA PARTIDA. NO  
HABÍA NADA QUE HICIERA PENSAR QUE **UMA** NO  
FUERA IGUAL A LOS OTROS.

Y ASÍ ESTABA, ORGULLOSA CON SU EQUIPAJE ESCOLAR, CUANDO APARECIÓ SU PADRE (LO MÁS HUMANO QUE PUDO) Y LA LLAMÓ PARA LLEVARLA EN ESCOBA.



VAMOS, HIJA,  
QUE TE LLEVO.

¡¡PERO NO, PAPÁ!! SI ME VEN LLEGAR  
EN ESCOBA, SE VAN A DAR CUENTA.

NO TE PREOCUPES, VAMOS A IR VOLANDO  
POR EL CIELO, MÁS ARRIBA DE LAS NUBES,  
HASTA MEDIA CUADRA ANTES DE LA ESCUELA.  
ENTONCES ATERRIZAMOS, ESTACIONO Y TE  
ACOMPAÑO A LA PUERTA.